



METRO DE SANTIAGO

**DEMOCRACIA CHILENA:
DESDE EL ESTADO EXCEPCIONAL
AL ESTADO DE EXCEPCIÓN**

* EQUIPO RYP

Director:
José Rodríguez Elizondo

Editor:
Sergio Cortés Beltrán

Secretaria de redacción:
Michaela Lagos Hartard

Ayudante de edición
Raimundo Jara Duclos

Analistas:
Matías Letelier Eltit
Pablo Sobarzo Bahamondes

Ayudantes de redacción:
Lucas Chavez Grille
Mathias Lehmann Panizza

Corresponsales:
Juan C. Cappello. New York
Heinrich Sassenfeld. Berlín
Emilio Nouel. Caracas
Hector Casanueva. Madrid

Diseño y diagramación:
Alejandro Scaff Herrera

En la web
www.derecho.uchile.cl

Contacto y suscripción digital
sergio.cortes@derecho.uchile.cl

* CONSEJO DE LECTORES

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Jorge Edwards, Adriana Valdés, José Luis Cea, Joaquín Fernandois, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Millet, Hugo Llanos, Jaime Lagos Erazo, Samuel Fernández, Nelson Hadad.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.



► **EN ESTA EDICIÓN**

- 4 **DEBATE RYP: OCTUBRE DE TERROR**
- 5 **AHORA LE TOCÓ A CHILE** : EMILIO NOUEL
- 6 **INFORME DE UN ALEMÁN SOBRE LA CEGUERA**: HEINRICH SASSENFELD
- 7 **PREGUNTAS CRUCIALES Y OPINIONES A LA DISTANCIA**:
JUAN CARLOS CAPPELLO
- 8 **SINOPSIS. REACCIONES ANTE CONVULSIÓN CHILENA**
- 10 **RYP DOCUMENTOS. DE LA VIOLENCIA AL TERRORISMO**
- 11 **ENTREVISTA A EDUARDO RODRIGUEZ GUARACHI**
- 13 **¿EN ARGENTINA SE ATRAEN LOS POLOS?**
- 14 **EL JEFE HA DICHO QUE HA GANADO**: ROBERT BROCKMANN
- 15 **EVO "EVADE" LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL**: LORETO CORREA
- 16 **ELECCIONES BOLIVIANAS Y CHILE**: SAMUEL FERNÁNDEZ
- 17 **CORREDOR VIAL BIOCÉANICO**: EDGARDO RIVEROS
- 18 **DISPARANDO CONTRA LOS INMIGRANTES**: GEOFF THALE
- 19 **POSTDATA DESDE NEW YORK**: JUAN C. CAPPELLO
- 20 **POSTDATA DESDE MADRID**: HÉCTOR CASANUEVA
- 21 **CUADRO COMPARATIVO PROTESTAS EN ECUADOR Y CHILE**
- 23 **NOTAS BREVES**
- 24 **LIBROS Y PELÍCULAS**

OCTUBRE DE TERROR

Este año Halloween se adelantó 13 días y brindó a los chilenos un Octubre de espanto. El viernes 18 pasamos, sin transición, del excepcionalismo jactancioso al Estado de excepción. Las bajas humanas, la destrucción de la red del Metro y el desabastecimiento inducido mediante incendios, vandalismo y pillaje, fueron noticia ominosa a nivel global. Como efecto inevitable, Chile incrementó su indicador de riesgo-país y debió renunciar a ser sede de la COP 25 y de la APEC. Un golpe estratégico para nuestro *soft power* en el ámbito internacional.

En la superficie hay consenso sobre la fórmula letal: estrés social acumulado por décadas, nula representatividad de los políticos, alza del pasaje del metro como detonante, disponibilidad justiciera de la masa estudiantil, delincuencia potenciada al acecho y cero inteligencia técnica en materias de seguridad del Estado. Más a fondo, el consenso se acaba. Una encuesta al paso demostró que la percepción sobre la naturaleza de las protestas estaba polarizada: un 50.3 % las definía como mayoritariamente pacíficas y un 46.2% como mayoritariamente vandálicas y violentas. Sorprendentemente, un 27 % estaba de acuerdo con las segundas o no las condenaba.

Visto así el tema, cualquier solución política equivale a tratar de operar a un león sin amarrarlo ni anestesiarlo. Baste señalar que, por parte presidencial, hubo cambio de

ministros -materia siempre opinable- y una oferta de medidas que incluían “heterodoxos” subsidios sociales. Un sector de la oposición se negó a dialogar, planteó acusaciones constitucionales contra el ministro del Interior saliente y contra el propio Presidente. Además, aprovechó la coyuntura para posicionar sus propias agendas, con epicentro en una nueva Constitución y un jefe de partido incluso pidió la renuncia del jefe de Estado. Los parlamentarios, por su lado, invirtieron tiempo en reyertas poco dignas, evacuaron su sede apenas la supieron cercada por una multitud y omitieron la única señal autocrítica que les repondría prestigio: un acuerdo unánime y sin condiciones, para fijar su dieta en función del salario mínimo y no de las más altas remuneraciones del Estado.

No era de extrañar, por tanto, que la inmensa mayoría de chilenos siguiera produciendo manifestaciones públicas, de enorme envergadura, contribuyendo a la evidencia de tres efectos explosivos. Primero, la institucionalidad carece de la base social necesaria para equilibrar agendas políticas divergentes. Segundo, perseverar en la confrontación sin diálogo, deslegitima la democracia realmente existente. Tercero, la aparición del fantasma del vacío de poder y, por añadidura, de eso que los politólogos conceptualizan como “guerra interna”.

Concluyendo: nuestra democracia, tan duramente reconquistada, vuelve a estar en peligro.



AHORA LE TOCÓ A CHILE



EMILIO NOUEL

Los recientes acontecimientos políticos de nuestro entorno próximo son blanco de atención de analistas y medios internacionales, por la simultaneidad mostrada y la sensación de un *dejá vu*.

Eventos turbulentos y preocupantes nos obligan a afinar la mirada para tratar de analizar sus verdaderas causas y prever futuros desarrollos que puedan afectar las relaciones internacionales en nuestro hemisferio, y de manera particular, la dinámica política interna de algunos países con crisis más profundas que otros.

Los sucesos de Chile, desde Venezuela, nos han tomado por sorpresa también, sobre todo, por la inusitada violencia mostrada.

Chile es un país visto como una democracia sana y una economía pujante con una institucionalidad bien asentada. Si a sus cifras macroeconómicas nos remitimos, está colocado en los primeros lugares de Latinoamérica.

A los venezolanos, lo ocurrido en Chile nos traslada a los sucesos del “Caracazo” en 1989. Un aumento moderado del precio de la gasolina, justificado en términos económicos, desencadenó días de protestas y saqueos nunca antes vividos en el país.

¿Cuáles situaciones, malestares o resentimientos permanecían larvados en la sociedad chilena para que se produjera tal reacción rabiosa, desproporcionada, ante un aumento del precio del transporte? Sin duda, nos luce que en el fondo habría motivaciones “dormidas” que afloraron junto a tal protesta.

Observado desde lejos este lamentable y furioso estallido social, cuyos orígenes de naturaleza

económica, entre otros, parecen evidentes, nos dejan, sin embargo, interrogantes inquietantes por las formas que adoptó y los actores políticos que suben de manera oportunista a escena, con agendas preestablecidas.

Algunos observan una acción organizada y coordinada de grupos políticos, internacionalmente dirigida, más allá de la mera espontaneidad, la cual apuntaría a defenestrar al presidente Piñera y desatar un proceso conducente a una Asamblea Constituyente. Pareciera que el objetivo no sería revertir la medida disparadora del conflicto y/o hacer propuestas sobre temas muy sensibles para algunos sectores, sino que apuntaría a un cambio de otra naturaleza.

Se ha señalado, por otro lado, que un descontento latente, en particular, de las clases medias respecto de problemas no resueltos en los gobiernos post-dictadura, junto a un rechazo hacia la dirigencia política y la élite económica, habría sido el caldo de cultivo de la explosión.

Variopintas causas, sin duda, se perciben en un país que venía exhibiendo una imagen exitosa y ejemplar ante el mundo, que transmitía confianza y estabilidad institucional.

Junto a otras situaciones críticas en el entorno, la de Chile, de no encaminarse por derroteros de diálogo, rectificación y paz, podría avivar la conflictividad de la región, lo cual incidiría negativamente en la estabilidad colectiva. Queda esperar que los chilenos, con sabiduría y sensatez, logren retomar la senda de prosperidad y paz.



INFORME DE UN ALEMÁN SOBRE LA CEGUERA



**HEINRICH
SASSENFELD**

Hace un mes escribí sobre la juventud en Alemania y dije que los jóvenes no tienen confianza en los partidos y su actuación: “La nueva generación prefiere hacer política a través de acciones concretas: boicot, peticiones o protestas masivas...” Según reciente encuesta, 30% de todos los alemanes sienten “gran distancia frente al sistema político”. Los medios hablan del “tercio invisible” y advierten a los políticos para que se hagan cargo del problema.

Las protestas en Chile tienen varios puntos en común: se iniciaron con los estudiantes secundarios y, al parecer, sin la orientación de algún partido. Las redes sociales parecen reemplazar a los liderazgos reales. Se sumaron luego adultos descontentos en protestas multitudinarias.

La diferencia no es solo la mayor cantidad de gente “invisible”. Las élites políticas y los gobiernos de distintas orientaciones mostraron, durante décadas, una gran ceguera sobre el problema. Pensaron poder tapar mediante una economía estable el crecimiento acelerado de la desigualdad. Pero, la bronca por la falta de reformas profundas que redujeran ese fenómeno fue tal, que se agregaron los lamentables y costosos saqueos y destrucciones incluyendo una serie de muertos. Surgen las sospechas de que haya manos y mentes oscuras organizando este caos. Si fuese cierto, la estabilidad institucional chilena estaría en juego.

La gran mayoría de los ciudadanos indignados, sin embargo, se comporta como en el ensayo sobre la lucidez de Saramago: vota en blanco. Bertolt Brecht sugirió a los políticos, con fina ironía, que se buscaran otro pueblo, si este no correspondía a sus deseos. Pero la actual realidad en Chile parece mostrar

otra interrogante: ¿Es posible que la política recupere la confianza perdida y se mantenga la institucionalidad democrática?

Al respecto, la actuación del presidente Sebastián Piñera ha sido contradictoria. Primero buscó responsables fuera del propio sector, después pidió disculpas y terminó proponiendo medidas de alivio. La presión grande le obligó a cambiar su gabinete, pero reconfirmó los ministros en sectores tan cuestionados como salud.

La lista de las medidas va más allá de algunas pastillas tranquilizantes. Pero, los políticos de todos los colores están muy comprometidos con un sistema económico altamente oligopólico y con fuerte presencia del capital internacional. Eso plantea tres interrogantes estratégicas: ¿Tendrán la voluntad y la autonomía para hacer reformas profundas en pro de los estratos bajos? ¿Cómo quedará Chile en la opinión internacional después de haber jugado al niño mimado durante décadas? ¿Queda alguna opción que impida una nueva pérdida de la democracia?

Para evitar lo último se requerirían cambios profundos hacia una incorporación seria de la población en la toma de decisiones. Una especie de funcionamiento permanente de la democracia, con nuevos instrumentos y relaciones duraderas entre los líderes y la población.

Chile no está en posición fácil para lograrlo, teniendo una estructura política tan acomodada desde la vuelta a la democracia. La desigualdad está muy avanzada y a diferencia de Alemania, los medios de comunicación no conforman un sistema de alerta temprana, gracias al que sea posible que los políticos abran los ojos a tiempo.



PREGUNTAS CRUCIALES Y OPINIONES A LA DISTANCIA



JUAN C. CAPELLO

Esta columna se escribe mientras los desmanes callejeros han resurgido en Chile. Esto constituye una sorpresa luego de las impresionantes manifestaciones pacíficas, que parecían marcar el comienzo del fin de un período de violencia.

Chile ha captado la atención pública en EE.UU. La TV destacó la noticia en pizarrones electrónicos y en sus programas vespertinos. La reacción ha sido viral en redes sociales operadas por los 120 mil chilenos residentes. El Departamento de Estado incrementó el nivel de la advertencia de riesgo para viajeros a Chile y establecimientos como Columbia University ya anuncian seminarios sobre el tema.

Es obvio que la violencia renacida demuestra que el retorno de los militares a sus cuarteles, los cambios en el gabinete del Presidente Piñera y su reconocimiento a la validez de los reclamos ciudadanos por mayor justicia social, no fueron suficientes para terminar con las confrontaciones trágicas. Más aún, ahora circulan rumores de que ciertos grupos –sin filosofías ni líderes identificables – buscan la renuncia presidencial.

En la comunidad chilena residente surgen preguntas importantes: ¿Quiénes han reiniciado los enfrentamientos? ¿Cuál es su meta? ¿Buscan crear un ambiente anárquico o quieren, realmente, corregir problemas sociales serios que afectan al país?

Personas propensas a criticar todo lo que ocurre al sur del Río Grande, responden con su simpleza habitual. Chile es “otra Venezuela en gestación en una zona repleta de problemas”. Chilenos residentes opinan que las manifestaciones originales y éstas, “obedecen a una detallada planificación...ejecutada por expertos con conocimientos de tácticas militares y sabotajes”. Otros las califican de explosiones espontáneas,

como en Hong Kong, Líbano y otros países, provenientes de juventudes impacientes y de una población descontenta con políticos y empresarios que abusan del poder.

The New York Times (NYT) se sumó al diálogo con un editorial. Su título: Chile learns the price of economic inequality, no requiere de traducción y resume sus conclusiones. Reconociendo los progresos logrados por Chile y deplorando el comportamiento criminal en las manifestaciones, el NYT señala que “no hay evidencia verificada” de que éstas (las originales), fueran una reacción espontánea a un alza tarifaria para el transporte público. Califica el aumento mencionado como un catalizador y no como la causa de los explosivos enfrentamientos.

Citas textuales: “Esa prosperidad se ha acumulado en pocas manos”. “Los manifestantes reclaman por sistemas de salud y de educación en crisis, por bajos ingresos y magras jubilaciones, por un creciente costo de vida”. El artículo habla de “frustraciones en el diario vivir” y de “extraordinarias disparidades económicas”. Agrega que lo ocurrido en Chile refleja “una versión extrema de los desafíos que enfrentan muchos países desarrollados, incluyendo los Estados Unidos”.

En resumen, aceptables o no, las teorías abundan. Pero las respuestas no aparecen. Es importantísimo encontrarlas y plantear soluciones prontas para problemas reales y crear un diálogo relevante entre grupos responsables. Cada día que pasa, cada abuso adicional, ponen en peligro el futuro de un país cuya recuperación --luego de 17 años de sufrimiento y dictadura -- es imperfecta, pero también es indudable.

Los chilenos han enfrentado desafíos notables a lo largo de su historia. Este no debiera ser la excepción.



REACCIONES ANTE CONVULSIÓN CHILENA (SINOPSIS)

“Chile es el país más desigual de Latinoamérica y ha sido así durante años. Gobernando Piñera y gobernando el socialismo, ha sido igual”.

Alberto Fernández, presidente electo de Argentina

“No cayeron de un plato volador, más allá de que algunos hablan de una invasión alienígena en el otro lado de la cordillera”.

Cristina Fernández de Kirchner, vicepresidenta electa de Argentina

“Me sorprende, me duele (...) pero también me dio satisfacción la reflexión del Presidente Piñera de encarar así las reformas y disminuir las injusticias”.

Ginés González, exembajador de Argentina en Chile

“Están diciendo en Chile, están diciendo los pueblos en la calle, le están diciendo ‘Pinochet’. Ya no es Piñera, ahora es Augusto Pinochet”.

Nicolás Maduro, presidente (cuestionado) de Venezuela

“¡Claro que nos alegra que haya una brisa bolivariana dándole la vuelta a toda América! Señor Almagro, ruéguele a Dios que se quede una brisa, porque al paso que vamos ya se está convirtiendo en un huracán bolivariano”.

Diosdado Cabello, Presidente Asamblea Constituyente venezolana

“Lo de Chile me sorprendió por el volumen de la explosión”.

José Mujica, expresidente de Uruguay

“Es espantoso todo lo que está pasando (en Chile). Las diferencias sociales reventando. En un país con índices de crecimiento muy buenos”.

Daniel Martínez, candidato por el Frente Amplio uruguayo

“El Presidente de Chile ofreció disculpas en un acto que considero de honestidad. Pero al final es el mismo esquema, ya no se puede aplicar esa política”.

Andrés Manuel López Obrador, presidente de México

“Si hay un país latinoamericano que se está acercando al primer mundo sin ninguna duda es Chile. En este contexto, ver esa violencia callejera, esas protestas tan fuera de la legalidad, pues resulta algo muy sorprendente”.

Mario Vargas Llosa

“Sigo con preocupación la violencia que se ha desatado en las calles de Chile. Confío en que las protestas se desarrollen de forma pacífica y que los agentes sociales y el gobierno alcancen pronto una solución”.

Josep Borrell, canciller español y futuro jefe de la diplomacia europea

“Espero que una vez que se ponga fin a las manifestaciones violentas, se realicen esfuerzos a través del diálogo para encontrar soluciones a la crisis”.

Papa Francisco

“No se puede descartar que Chile se recupere pronto, y que se convierta en un modelo aún más exitoso para el resto de América Latina”.

Andrés Oppenheimer, periodista

“Venezuela y Cuba pueden no ser la razón principal de las protestas actuales. Pero si la región continúa por su camino actual, será vulnerable a la próxima conspiración, ya sea desde La Habana, Caracas o en otro lugar”.

Moisés Naím y Brian Winters. Foreign Affairs

“Los que vivimos el golpe de Estado y nuestra edad adulta en dictadura, no podemos creer la alegría con que se sigue llamando a la protesta (...) Los jóvenes creen que es cuestión de ser ágiles y valientes. No tienen por qué recordar que, después del golpe de Estado, la represión y la muerte tuvieron un sesgo clasista, una desigualdad, tan marcados como los de la sociedad chilena; que la mayor parte de los muertos fueron los que no tuvieron la oportunidad de irse del país”.

Adriana Valdés, Presidenta del Instituto Chile

“La imagen internacional de Chile está dañada. Se ha producido un tremendo retroceso”.

Hernán Felipe Errázuriz, ex canciller chileno

“El gran temor es que se pretenda reemplazar la democracia representativa por la democracia de masas”.

José Miguel Insulza, ex canciller chileno y ex secretario general OEA

“Indignante que ante una legítima protesta por alza de pasaje, junto a tantas otras, agua, luz, remedios, etc., los encapuchados se apoderen de las calles destruyendo las estaciones del metro que impedirá su uso por largo tiempo afectando a los trabajadores y ciudadanos”.

Isabel Allende, senadora del PS

“Tú no puedes dejar que el desorden público se expanda y no puedes dejar que la violencia sea un sistema que se establezca en la sociedad chilena, porque ahí se acabó la democracia”.

Sergio Bitar, ex ministro y expresidente del PPD

“Si (el Presidente) no tiene capacidad de gobernar, lo mejor sería que renunciara y llamara a nuevas elecciones ahora y que el pueblo, con el sentimiento que tiene hoy día, elija a un nuevo gobernante, incluso a nuevos parlamentarios”.

Guillermo Teillier, presidente PC chileno

“¿Cómo es posible que en la mitad de la peor crisis en democracia se persiga una acusación contra el Presidente de la República? Es una irresponsabilidad gigante”

Javiera Parada, ex militante de Revolución Democrática (Frente Amplio)

“Es muy doloroso darse cuenta de que varias jóvenes promesas de una nueva política, que surgieron después del movimiento estudiantil de 2011, y a los cuales dediqué entusiastas columnas, no estuvieron a la altura en esta crisis. Su relativización de la violencia delictual o terrorista que el pueblo ha vivido en carne propia en estas duras jornadas, es inaceptable”.

Cristián Warnken, escritor

“Se trata de una acción planificada, llevada a cabo por profesionales de la violencia y todo apunta a un ataque terrorista a un país que no estaba preparado para esas contingencias”.

Alberto Sepúlveda Almarza, Presidente Asociación Chilena de Especialistas Internacionales

“Hay que devolverles a los estudiantes la fe en el diálogo. Hacerles entender que los paros y las tomas constituyen un daño enorme y no son tolerables”.

Ennio Vivaldi, Rector Universidad de Chile

“Consideramos que, lamentablemente, las condiciones de dignidad e integridad física necesarias para resguardar a nuestros/as estudiantes, académicos/as, y funcionarios/as no están todavía garantizadas”.

Pablo Ruiz-Tagle, Decano Escuela de Derecho U. de Chile



DE LA VIOLENCIA AL TERRORISMO

¿Pueden definirse como “terroristas” los actos de violencia mayor ocurridos en Santiago? La pregunta es válida pues los gobiernos son renuentes, por diversas razones, a aplicar esa definición. Paradigmática, al respecto, fue la reacción peruana oficial ante las primeras señales emitidas por los maoístas peruanos de Sendero Luminoso. Primero, en 1980, aparecieron perros colgando de los faroles del centro de Lima, con

la leyenda “Teng Siao Ping” (sic). A ese evento surrealista siguieron actos de extrema violencia, en Ayacucho, que el gobierno de Fernando Belaunde trató como simplemente delictuales. En 1982, el director de la mítica revista Caretas, Enrique Zileri, decidió sincerar la nomenclatura con una documentada edición especial sobre el terrorismo. El que sigue fue la editorial escrita por José Rodríguez Elizondo.

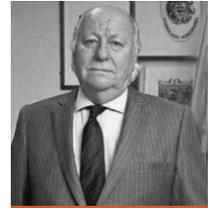
TERRORISMO

Ese degenerado vástago

En su esencia, es la inducción del pánico social, mediante altas dosis de violencia, para conseguir un objetivo político. En su grado máximo, esta violencia se traduce en el atentado sorpresivo, en la amenaza de muerte y en la ejecución de la amenaza. Ahí están el asesinato, el asalto, el secuestro y la toma de rehenes en los distintos escenarios del mundo. En aviones, locales diplomáticos, edificios gubernamentales, recintos carcelarios o policiales. Para llegar a dicho grado de terror, suele partirse de niveles menores, en que la vida humana no está necesariamente en juego: amedrentamiento psicológico e ideológico, “petardismo” en creciente escala, sabotaje de la infraestructura económica, atentados a la propiedad o “expropiaciones”, propaganda armada con su secuela de asaltos a radios y otros medios de comunicación. En otros contextos, el terrorismo puede ser uno de los métodos que componen un estado de violencia cuantitativa y cualitativamente mayor: la guerra, la guerrilla, las dictaduras. En todo caso, el clima que tiende a crear resulta siempre favorable al más drástico desarrollo de la delincuencia común. Dicho sin rodeos, los homicidas, los narcotraficantes y los asaltantes de bancos persiguen otros fines, pero, en el aspecto operacional, sólo se diferencian de los terroristas en que no tienen un logo político que publicitar ni la fantástica idea de que sus actos pueden crear una sociedad mejor. Franz Fanon, gurú de los terroristas revolucionarios del Tercer Mundo, da una pista interesante al incluir entre las fuerzas más radicalmente subversivas a los criminales, prostitutas y, en general, “a todos los que oscilan entre la locura y el suicidio”. ¿Y cuál es el objetivo político concreto de los terroristas? Cualquiera: el caos, la gran revolución, la gran contrarrevolución, el fascismo, el comunismo, regímenes de izquierda, regímenes de derecha... Sólo dos cosas resultan claras: el objetivo es siempre de carácter extremo y jamás coincidirá con un sistema político “simplemente” democrático. Por lo mismo, los terroristas comienzan o terminan consolidando a las dictaduras y desestabilizando a gobiernos como el que rige en el Perú.



ENTREVISTA A EDUARDO RODRÍGUEZ GUARACHI



Para el abogado y académico Eduardo Rodríguez Guarachi, el acercamiento chileno-argentino “es la política de Estado más sólida entre nuestros países”. Diplomático de carrera, fue embajador en Argentina (1994-1998), cuando se solucionaron casi todos los problemas limítrofes. Escribió un libro sobre su exitosa gestión, fundó la Cámara Chileno Argentina de Comercio y hoy preside el Instituto Chileno Sanmartiniano. Por cierto, nunca dice “islas Falkland”, pues coordina el grupo chileno de apoyo a la argentinidad de las Islas Malvinas.

¿Lo sorprendió el resultado de las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias de agosto?

Casi ningún analista previó la derrota de la fórmula oficialista Macri-Pichetto, aunque había pistas suficientes. RyP las tenía y fue una excepción.

¿Podría voltear ese resultado el Presidente Mauricio Macri?

El escenario en el que busca la reelección no le es precisamente favorable: una economía en recesión por tres años, cesantía de 10.1 %, inflación de 25,1% que podría llegar a un 50 % en diciembre y una pobreza que castigó al 34,1% de la población, 13,8 millones de personas. Lamentablemente, son índices que tienden a empeorar. Esperar el apoyo de los sectores de ingresos medios y bajos, que son mayoría, me parece irreal.

Esto saldrá publicado después de las elecciones... ¿pronostica que ganen Alberto Fernández y Cristina Fernández en primera vuelta?

En las PASO el “Frente de Todos” obtuvo 11.6

millones de preferencias (47,65%), contra los 7.8 millones de votos (32,08%) del oficialista “Juntos por el Cambio”. No es preciso ser un especialista para advertir que más de 15 puntos de diferencia parece irremontable y que el peronismo podría ganar en primera vuelta.

¿Qué economía recibiría la fórmula ganadora? Tras los resultados de las PASO, los mercados reaccionaron con caídas estrepitosas. De inmediato, el gobierno hizo pública decisiones cuyo perfil demagógico fue inocultable, tardío y vulnerable a las críticas. Ahí están el aumento del salario mínimo, el congelamiento del precio de la gasolina por 90 días, la supresión del IVA en los alimentos básicos, el pago por hijo a trabajadores informales. Son medidas que nada resuelven en lo estructural.

¿Cómo se podría dinamizar la economía de ese país, que hasta hace algunas décadas era definido como “granero del mundo”?

La recuperación económica no será labor del gobierno Macri. No tiene tiempo. En cualquier escenario de futuro la fórmula no puede ser otra: disminución del gasto público, aumento de impuestos, controlar el déficit fiscal, minimizar la inflación, privatizar lo que resta de empresas públicas, reducir la burocracia y abrir el mercado a una mayor competencia.

¿No sería previsible una reacción de tipo ecuatoriano?

Formular la receta es facilísimo. Aplicarla es tarea de genios. En el presente, el ahorro fiscal basado en la disminución de los subsidios, agudizaría el drama humano y a su vez, provocaría agitación y protestas, lo que tampoco ayudaría a la recuperación.

¿Entonces qué?

Argentina tiene un nuevo y crucial desafío en lo inmediato: estabilizar el país y sentar las bases para un nuevo período de progreso para la nación en su conjunto. Tarea titánica que requiere de una convergencia profunda y grandes acuerdos entre sus principales actores políticos y sociales. En otras palabras, las nuevas autoridades argentinas tendrán que implementar un programa urgente de salvataje y en ello la comunidad internacional, nuestra región latinoamericana y en particular Brasil y Chile, sus principales vecinos inmediatos, tenemos un rol prioritario. Estamos interesados en ello porque nos necesitamos mutuamente.

¿Qué debiera hacer Chile?

Resulta indispensable que nuestra política exterior considere, como uno de sus aspectos centrales, una amplia y creativa cooperación estratégica con Argentina, para ayudarla a despegar. Debemos crear un clima de negocios e inversiones imaginativo y amigable. Nos interesa, nos debe interesar, el devenir de ese

querido y entrañable país con el cual nos unen los más profundos e imperecederos vínculos de amistad histórica y cooperación recíproca.

¿Por qué nos debe interesar?

No es retórica de buen vecino. Juan Bautista Alberdi dijo, en 1884, que nuestros destinos son solidarios: “ocuparse de Buenos Aires es, hasta cierto punto, ocuparse de Chile”. Argentina es el cuarto socio comercial de nuestro país, de modo que sus problemas también nos aporaleman. Por ello se debería incrementar la inversión binacional en infraestructura. El proyecto Las Leñas es un ejemplo de ello. El corredor bioceánico traerá un beneficio concreto para ambos países.

Usted sabe que hemos tenido experiencias complicadas con el peronismo kirchnerista

El conjunto de nuestras tareas compartidas requiere estar a la altura y apoyar la decisión que soberanamente adopten los ciudadanos y ciudadanas del vecino país. El espíritu integrador y visionario de nuestros libertadores debe mantener su vigencia.



¿EN ARGENTINA SE ATRAEN LOS POLOS?

Las recientes elecciones en Argentina mostraron algunas tendencias en un país que nunca deja de sorprender. La estrategia de polarización, introducida en la campaña de las primarias por el gobierno, no dio frutos. El peronismo supo quitar el blanco de esta campaña, con la decisión de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner de dar un paso atrás, poniendo a Alberto Fernández de candidato a presidente. Él, un político moderado con experiencia y de gran capacidad de diálogo, logró unificar al peronismo tras suyo con el resultado de la abrumadora victoria en agosto. Mauricio Macri tuvo que rediseñar su estrategia usando el estilo clásico del peronismo: con un recorrido del país y encuentros masivos con gente en la calle supo entusiasmar, activar muchos no votantes y achicar la brecha. Pero Alberto Fernández ganó con cómodos 8 a 10 puntos de diferencia.

Los símbolos que en muchas partes son normales, en Argentina se comentan cómo sensacionales: Macri reconoció rápidamente la derrota y el lunes, los dos protagonistas se juntaron para tomar desayuno en la Casa Rosada. El acercamiento de los polos se debe en gran parte a la profunda crisis que enfrenta el país. Los indicadores económicos están en un nivel históricamente no visto y un 40% de los ciudadanos vive en la pobreza. La deuda externa obliga a un alargamiento de



los plazos de pago, si es que se logra evitar lo peor, un default. Parece lógico, que en estas circunstancias Macri y Fernández acordaron una cooperación para lograr un período de transición ordenada hasta la entrega del mando el 11 de diciembre.

La actuación se debe también a un comportamiento muy sabio de los electores. Hubo consciencia de que la soluciones no van más por la polarización y profundización de la “grieta”. Si Argentina quiere salir de la crisis requiere diálogo, entendimiento y cooperación entre todos. En la cámara de diputados, se produjo un empate entre los dos bloques y la aprobación de nuevas leyes obliga a negociaciones entre los diferentes intereses. El acuerdo social entre sindicatos, empresarios y Estado está avanzando a nivel técnico y político. La gran duda, sin embargo, es si el lapso pensado de seis meses para tal pacto es suficiente. Argentina, a diferencia de 2001, no puede contar con el milagro de los altos precios de las materias primas para retomar un camino rápido al crecimiento y empleo. Hay que esperar para ver hasta dónde llegará la paciencia de los pobres y la generosidad de los ricos. En todo caso, los argentinos no van a comerse su malestar por años y años, de modo que un estallido social probablemente no sería tan violento como en Chile.

HS



EL JEFE HA DICHO QUE HA GANADO



ROBERT BROCKMANN
Periodista e historiador boliviano

En el atardecer del domingo 20 de octubre, día de las elecciones generales bolivianas, la población seguía por televisión los primeros recuentos de votos urbanos, donde Comunidad Ciudadana (CC) del ex presidente y retador opositor, Carlos Mesa, aparentemente le sacaba varios cuerpos de ventaja al Movimiento al Socialismo (MAS) del presidente Evo Morales.

Pero esas imágenes eran ínfimos píxeles de un cuadro más grande. El plato fuerte sería la publicitada Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP), mecanismo del Órgano Electoral Plurinacional (OEP). El TREP debía comenzar a transmitir a las 19:00, y al no hacerlo a los 20 minutos, la presidenta del OEP, María Eugenia Choque, quizá traicionada por los nervios, lanzó los datos ella misma: con el 83% de los votos escrutados en boca de urna, Evo Morales obtenía el 45% y Carlos Mesa, casi el 37. Minutos después, el TREP lanzó la nueva cifra: Evo 43, Mesa 38. De cinco a ocho puntos de diferencia entre candidatos.

¿Qué significaba aquello? Una virtual victoria de Mesa, pues, al no existir una distancia porcentual de diez puntos entre candidatos, obligaba a un balotaje en el que las encuestas le vaticinaban un triunfo, quizá holgado, al retador. Esos datos causaron la efervescencia de los analistas. Hasta ahí, era la victoria de Mesa, que salió a las pantallas con discurso triunfador. Todo puede resumirse en una declaración televisiva del analista Yerko Ilich, quien atribuyó a estas cifras una tendencia irreversible y la inminencia del balotaje. Era el momento histórico en que el MAS perdía su hegemonía aplastante de casi 14 años.

Pero luego sucedieron dos cosas ominosas. Una, Morales, rodeado de su corte, proclamó su victoria. Lejos de las cifras anunciadas,

aseguró que con los votos rurales —todavía no contabilizados— ya había alcanzado la mayoría absoluta tanto de votos como de escaños en ambas cámaras de la Asamblea Legislativa. El festejo carnavalesco de su comparsa contrastaba con los 15 puntos menos de lo obtenido en 2014. Y la otra, el súbito silencio. El apagón de datos y silencio cerrado de la OEP, por más de 12 horas. Todos sabían lo que significaba. El jefe había ordenado. Había sucedido en las elecciones de 2014 (cuya cifra final fue dictada por un canal de televisión afín al gobierno y no por la OEP) y sucede en la Venezuela bolivariana cuando la victoria está en riesgo. Todos temieron que, al reasumir el flujo, Morales aventajaría a Mesa por los más de diez puntos necesarios para evitar el temido balotaje.

Y así sucedió: diez puntos y 13 centésimas, matemática y estadísticamente indemostrables. Trece centésimas que, en el momento de escribir estas líneas, están incendiando el país. La comisión de observación electoral de la OEA expresó con toda la vehemencia del lenguaje diplomático lo inasible de esa cifra. Pero Morales y su partido son inmunes a ese lenguaje.

Y él es como es: simplemente ignoró su derrota en el referendo de febrero de 2016 y de todas maneras postuló su candidatura en 2019, como si nada hubiera pasado; perdió el juicio ante La Haya, pero él dice que ganó y se comporta como si tal. Evo gobernará, no importa qué. Eso sí, concede graciosamente el derecho al pataleo.

Como fuere, es su peor resultado electoral. Su mayoría es precaria y le obligará a hacer algo que nunca ha hecho: tomar en cuenta al Parlamento y negociar con otros partidos. ¿O seguirá la ruta bolivariana?



EVO “EVADE” LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL



LORETO CORREA
Historiadora y académica
de la ANEPE

Lo ocurrido en las elecciones de Bolivia es una alerta sobre cómo la credibilidad del proceso electoral es una completa nimiedad a la hora del anhelo del gobernante por perpetuarse en el poder. El iliberalismo como señala el internacionalista costarricense Carlos Murillo, es el espejo con el cual hay que observar lo acontecido en las elecciones de Bolivia. Morales luchó dos años por llegar a la papeleta electoral, saltándose todos los principios de la representación popular y siguiendo las huellas del orteguismo y el chavismo latinoamericano. Burdas artimañas le permitieron consagrar “su derecho humano” a la reelección. La estrategia se basó en el manejo institucional interno para adelantarse en su proclamación como candidato y el uso de fondos fiscales para la propaganda electoral en la búsqueda de la conservación del poder.

A diferencia de los que solo miraron la elección, el engaño de estas elecciones fue planificado meses antes, cuando se procedió desde el Estado Plurinacional al traslado de votantes desde el Occidente a los campos del Oriente del país. Este hecho es el que lleva al cambio del padrón electoral, y al manejo descabellado de los “chaqueos” y los consecuentes incendios en el Oriente del país. De este modo, la tragedia de los incendios distrae a la opinión pública, justo en el momento previo a las elecciones, evitando la confrontación política a través de la dinámica institucional. Sin embargo, 5 millones de hectáreas destruidas no fueron lo único. El segundo elemento estuvo dado por la designación de un Tribunal Supremo Electoral completamente sumiso al gobierno y designado por el poder ejecutivo. El ardid final ha estado en el día mismo de la elección. Los cómputos interrumpidos sin ninguna explicación creíble durante varios días dejaron al descubierto un

plan finamente urdido para no dejar pruebas a los veedores externos. Así, la pérdida de papeletas y la detención del conteo de votos al llegar al 83% escrutado, ha llevado a una protesta nacional en varios departamentos, que de mantenerse no auguran gobernabilidad para el país.

Las elecciones bolivianas son una muestra del empecinamiento para mantener el poder de Morales. Pero también dejan al descubierto, la importancia de factores como la corrupción estructural de las instituciones y la ausencia de mecanismos de control efectivo del funcionamiento democrático de un país rico en recursos naturales, pero profundamente dividido en términos políticos. Por otra parte, en términos provinciales la dinámica de los cabildos ciudadanos legitimados por miles de personas en las calles y el liderazgo de los Comités Cívicos del poder moral de Santa Cruz, Cochabamba, Sucre y La Paz, aluden a una respuesta ciudadana pacífica, pero contestataria frente a un gobierno que olímpicamente ha advertido que o se acaban las protestas o el gobierno nacional cercará las ciudades.

El panorama de las fuerzas opositoras, lideradas por un envalentonado Carlos Mesa, ha encontrado en la OEA, la Unión Europea y varios países, entre ellos Brasil, Estados Unidos o el Reino Unido, el apoyo para una petición de segunda vuelta. Visto desde cerca, si las protestas y la opinión pública internacional no disuaden a Morales en su empeño, Bolivia enfrentará en medio del peor déficit fiscal de su historia, con un sistema político deslegitimado y el aumento del narcotráfico, su peor escenario desde el 2003.



ELECCIONES BOLIVIANAS Y CHILE

Con resultados cuestionados, Evo se reelige por cuarta vez. Catorce años de poder, saltándose un referéndum contrario, y el propósito de perpetuarse, no hacía fácil que abandonara la Presidencia. Lo inspiran Cuba, Venezuela y Nicaragua. Las acusaciones de fraude continuarán, junto a las peticiones de segunda vuelta de la OEA o la UE. Cuenta con los apoyos del eje bolivariano y simpatizantes. Aunque ilegítimo, seguirá gobernando.

Lo conocemos, pero, si insiste en sus reclamaciones de enclaustramiento y recuperación del mar, entonces, no habrá novedad ni entendimiento posible por cinco años más. Mantendrá su postura habitual, entre dialogante y denunciante. O revaloramos la Sentencia del 1º de octubre de 2018 de la Corte Internacional de Justicia, o contribuimos a su irrelevancia.

Lo reiteró en la ONU. El rotundo fallo no ha concluido con el diferendo, que sigue no sólo pendiente, sino que será objeto de futuras iniciativas, bilaterales y multilaterales. Entre las primeras, buscar negociar con Chile para encontrar alguna fórmula de salida al mar, tarde lo que tarde. Entre las multilaterales, la campaña y acusación ante países y organismos internacionales, regionales y mundiales, dejando a Chile como incumplidor de la propia sentencia favorable, interpretada de manera antojadiza.

Muchos gobiernos han intentado pasar a la historia y dar solución a las reclamaciones desde el Tratado de 1904, por necesidad coyuntural o un cuadro vecinal, a veces, amenazador. Todas sin resultado. Fueron aprovechadas por Bolivia en su demanda, una a una, y presentadas como base legal de la pretendida obligación de negociar un acceso soberano al Océano Pacífico. La Sentencia las rechazó, por no



**SAMUEL FERNÁNDEZ
ILLANES**

Profesor de Derecho Internacional

constituir obligación jurídica alguna para Chile. Es el verdadero alcance de lo obtenido en el pleito. Fallo definitivo e inapelable que debemos exigir su cumplimiento. Cualquier iniciativa que lo pudiere debilitar, podría ser equívoca y perjudicial.

La creación de “un grupo de trabajo para proyectar el futuro de la relación entre ambos países”, post fallo, por bien intencionado, posibles resultados prácticos, y la indiscutida calidad de sus integrantes; corre el riesgo de ser desnaturalizado, nuevamente, como acto unilateral chileno, conociendo el propósito boliviano, y sin saber las contraprestaciones de un nuevo mandato de Evo. Arriesgaríamos la ejecución de la sentencia obtenida, aunque busquemos todas las salvaguardias.

Su interpretación ante la ONU hace necesaria esta prevención. Confundió, deliberadamente, la sentencia sobre el Recurso de Incompetencia que la Corte nos rechazó (2015), no aplicando el Pacto de Bogotá (1948) que la determinaba, si el asunto estaba resuelto por Tratado, Arbitraje o Sentencia, anteriores a la fecha del Pacto. El Tribunal decidió que tenía jurisdicción, pues el Tratado de 1904 no contempla “una obligación de negociar un acceso soberano” (ni fue su objeto y fin); aunque definitivamente la rechaza por sentencia de 2018. Cosa juzgada. Hizo suya, además, la opinión personal del Presidente del Tribunal, que habiendo votado a favor del fallo, señaló que las partes pueden, soberanamente, volver a conversar al respecto. Cierto, pero sin obligación ninguna. En tal sentido, el “grupo de trabajo” chileno, podría aprovecharse como coincidente con tal opinión, y utilizado por Evo. Lo ha hecho repetidamente.

Como continuará en la Presidencia, ya conocemos sus objetivos y estrategia.

CORREDOR VIAL BIOCEÁNICO: UN GRAN PASO INTEGRADOR



**EDGARDO
RIVEROS MARÍN**

Profesor de Derecho Internacional
Público y Constitucional

La conexión entre los Océanos Pacífico y el Atlántico ha tenido diversos ciclos de desarrollo, alcanzando una especial dimensión con la Declaración de Asunción de los Presidentes de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay de 21.12.2015. Esta estableció, como prioridad, la construcción del Corredor Puerto Murtinho – Puertos del Norte de Chile.

Dicha Declaración fue complementada por la Declaración de Brasilia de los gobernantes de los cuatro países, de fecha 21.12.2017, que reiteró el objetivo común de “concretar una conexión vial bioceánica que se distinga por una gestión fronteriza moderna, eficiente y ágil, que permita viabilizar proyectos de integración productiva, generar nuevos flujos de comercio e inversiones, crear más empleos y promover una mayor integración a lo largo de los territorios”. Agregó que el referido Corredor debería permitir el desarrollo multidimensional en el ámbito subregional e integrarse con el resto del mundo a partir de la complementariedad de los aspectos territoriales.

Para dimensionar la iniciativa, cabe considerar que su implementación requiere la pavimentación de dos tramos, uno de 255 kms. y otro de 354 kms. en territorio paraguayo, por un valor aproximado de 596 millones de dólares. El Ministerio de Obras Públicas de Chile comprometió una activa cooperación en la construcción de “camino básicos”, cuyo objetivo es la alimentación de las redes del tramo central.

Estructurar ese trabajo obliga a un esfuerzo intersectorial bajo la coordinación de las respectivas cancillerías. En efecto, se ha requerido un esfuerzo de formulación de

estudios técnicos para la ejecución de diversos tramos, bajo la responsabilidad de cada país suscriptor de la iniciativa: corredor Campo Grande – Puerto Murtinho (Brasil); Carmelo Peralta – Mariscal Estigarribia – Pozo Hondo (Paraguay); Misión La Paz – Tartagal – Jujuy – Salta (Argentina); Sico – Jama – puertos de Norte de Chile.

Un punto de partida ineludible es la agilización de los procedimientos de frontera, para avanzar en eficiencia, sistematización y homogenización de los mecanismos de inspección y control. Los gobiernos participantes remarcaron, a partir de la Declaración de Brasilia, que sus objetivos requieren la aplicación de tecnologías modernas y una coordinación con las agencias nacionales responsables, lo que supone procedimientos y estandarizaciones que permitan la coordinación de los servicios nacionales de frontera, en materia de seguridad, control zoo y fitosanitario y movimiento de carga y personas. A ese efecto se acordó, entre otras medidas, la implementación del Sistema Informático de Tránsito Internacional Aduanero.

El corredor bioceánico se inscribe en los objetivos de política exterior de Chile, en cuanto fortalece la integración de la región y tiene por objetivo unir al Atlántico (Brasil y Argentina) con los mercados y puertos del Pacífico, proyectando la acción hacia el Asia Pacífico. Chile cumpliría, así, un rol de país puerto y puente entre ambas regiones y contribuiría a una forma de colaboración entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur.

En resumen, el corredor bioceánico se proyecta como un gran paso hacia la integración.

DISPARANDO CONTRA LOS INMIGRANTES



GEOFF THALE

Vicepresidente de Washington Office on Latin America (WOLA¹)

Desde que se lanzó a la presidencia en 2016, calificando a los inmigrantes mexicanos como “violadores”, Donald Trump ha apostado a una retórica inhumana y antimigratoria. Su target es un sector del electorado siempre preocupado por la seguridad fronteriza y muy incómodo ante los inmigrantes y los “nuevos americanos”.

Sobre ese cálculo, Trump presidente se ha enfocado en un ataque sin tregua a la política migratoria de los EE.UU. Una de sus primeras acciones fue anunciar que visitantes, inmigrantes y refugiados originarios de siete países con mayorías musulmanas tenían prohibida la entrada. Después declaró sus preferencias por los inmigrantes altamente calificados y empezó a retirar la preferencia histórica hacía la reunificación familiar y los trabajadores menos calificados (en beneficio de mexicanos y centroamericanos). En paralelo está construyendo un muro fronterizo, cueste lo que costare, incluso en perjuicio del presupuesto de la Defensa.

Sus esfuerzos más intensos atañen a la migración centroamericana. En 2018, la Administración Trump instaló una política de tolerancia cero, destinada a disuadir mediante juicios penales, incluyendo a quienes solicitaren asilo y separando a los padres de sus hijos. Dado que la reacción popular (hasta en sectores conservadores) fue severa, se debió poner fin a iniciativa tan inhumana.

Desde entonces, Trump ha buscado otras maneras crueles. Su política de “permanecer en México”, por ejemplo, obliga a los migrantes a mantenerse en ciudades fronterizas peligrosas, mientras esperan sus audiencias de asilo. Esto

obliga a las autoridades locales mexicanas y ONGs a asumir sus costos de sobrevivencia. Otro ejemplo es el de la presión a Guatemala para que se asuma como “tercer país seguro”, recibiendo hondureños y salvadoreños deportados de EE.UU. o fungiendo como primera estación para solicitar asilos.

Está claro que en esto hay un objetivo de interés político reelectoral. Si Trump estuviera interesado en elaborar políticas públicas para abordar la migración, priorizaría inversiones importantes en países centroamericanos para contrarrestar las causas del flujo: la violencia, la corrupción desenfrenada y la falta de oportunidades para la creciente población juvenil. Además, trabajaría junto con México para fortalecer su sistema de asilo y proteger a los migrantes en tránsito.

Todo esto significa que, como en 2016, la antipolítica migratoria está en el corazón de la estrategia electoral de Trump. Sin embargo, ahora no es tan claro que su base electoral la siga aceptando. En junio, una encuesta mostró que el 66% de los votantes se opuso a la política de separación familiar. Las imágenes captadas en los centros de detención infantil han generado un rechazo amplio. Una encuesta Gallup, recién publicada, muestra que el 57% de los ciudadanos, incluyendo una cuarta parte de los republicanos, aprueba recibir a refugiados de Centroamérica.

El resultado previsible es un proceso electoral crítico, que definirá si se mantiene la actual antipolítica de Trump o se promueven cambios inteligentes en la política migratoria estadounidense.

¹ WOLA es una ONG, basada en Washington DC, dedicada a la investigación, defensa y desarrollo de programas sobre Derechos Humanos en el Hemisferio.



A PROPÓSITO DE ABU BAKR AL-BAGHDADI

Digan lo que digan sus opositores, es un triunfo para el Presidente Trump el que haya sido eliminado, el líder y fundador de ISIS, grupo terrorista y fundamentalista que ha tronchado cientos de miles de vidas. Esto se consiguió bajo su batuta, como Comandante en Jefe de las FF.AA. estadounidenses.

Desgraciadamente, la forma en que manejó la información cuando se hizo pública, opacó la trascendencia global de lo conseguido. Trump erró, inexplicablemente, al intentar transformar un éxito militar en un evento televisivo preeleccionario, con él como héroe. Sus descripciones gráficas y exageradas sobre los últimos segundos de vida de al Baghdadi y de tres de sus hijos pequeños, crearon reacciones negativas.

La más clara, quizás, ocurrió en Washington, horas después del anuncio. En uno de los encuentros de la serie final del béisbol – el deporte nacional– Trump fue abucheado mientras 50.000 fanáticos usaban una versión actualizada de su eslogan anti-Hillary de 2016: “A la cárcel con él”.

Si a esto se agregan evidencias que señalarían abusos de poder en investigaciones preliminares a un posible *impeachment process*; al disgusto y desconfianza globales creados por su decisión súbita y cuestionada por expertos militares – luego de cinco años de acción conjunta que costaron 10 mil vidas kurdas- de abandonarlos en las trincheras mismas en el norte de Siria; y a una serie de evidencias aparentemente claras de haber utilizado fondos federales para presionar a un país extranjero en detrimento de un posible



rival en las elecciones venideras; pareciera haber razones más que suficientes para indicar que Trump no será reelegido en 2020.

Pero no es el caso. Trump es un candidato con posibilidades, que cuenta con el respaldo de un 40% de los votantes, haga lo que haga.

Y esa es la crisis y el desafío más que serio que enfrenta la democracia en este país: “Haga lo que haga”, un populista autocrático, antipático y embustero nato puede ser reelegido Primer Mandatario en la Democracia simbólica del mundo, porque cuenta con el apoyo de grupos nativistas y de quienes controlan la mayor parte de la economía, con ramificaciones políticas que los benefician.

Por lo demás, hasta ahora sus opositores no muestran la fuerza electoral para derrotarlo. Trump los insulta con desparpajo y sus seguidores aplauden cada insolencia. Los rivales pelean entre ellos y no demuestran sapiencia mediática competitiva. En este siglo, esto cuenta. Mientras tanto, la economía sigue creciendo, pese a signos de posibles problemas. El desempleo es el más bajo en la historia pese a que gran parte de la población no es remunerada como le corresponde. En un país que lucha contra su propio racismo, las políticas anti-inmigrantes de Trump, su misoginia y sus ataques a quienes provienen de culturas diferentes, encuentran resonancia en parte importante de la población.

Es una realidad que duele. Faltan 12 meses para las elecciones generales. La ciudadanía tendrá la oportunidad de expresarse entonces.... *Errare Humanum Est*. Ojalá que no esta vez.

JCC



BREXIT, EL GATO DE CHESHIRE Y OTROS PORMENORES



**HÉCTOR
CASANUEVA**

El culebrón político del Brexit no termina de sorprender. “Es que aquí estamos todos locos” -diría el gato de Cheshire a Alicia en el país de las maravillas- “yo estoy loco, tú estás loca”, y remataría: “si no sabes a donde quieres ir, da lo mismo el camino que tomes”.

Las idas y venidas de este proceso tensionan al Reino Unido y complican a la Unión Europea. Demasiados factores conspiran para que los británicos decidan un camino, porque en el fondo ni en el Parlamento ni en la calle logran consensuar donde quieren llegar. Bruselas sufre los efectos de estas indefiniciones que restan tiempo y energía para enfrentar los temas centrales de Europa: tiene un Parlamento integrado por diputados que se quieren ir, una Comisión que debe procesar casi diariamente los movimientos contradictorios de Boris Johnson, y un Consejo Europeo ocupado gran parte del tiempo en tomar decisiones siempre al filo de los plazos. Esta semana, con la renuncia de Francia, ha debido acordar in extremis, por tercera vez, una prórroga del Brexit, solicitada por Johnson a regañadientes, pasando el plazo del 31 de octubre al 31 de enero de 2020. Una buena movida, en todo caso, para dar la oportunidad de rectificación.

¿Qué puede pasar en estos tres meses? Es probable que haya elecciones, que ratifiquen a Johnson -es su apuesta- y consiga la mayoría para aprobar su plan. Pero también puede ocurrir lo contrario, y ello lleve a un nuevo referendum por la vía ratificatoria del acuerdo con la UE, una cuchufleta (artimaña) que en el fondo significa poner nuevamente la decisión de fondo en manos de los ciudadanos.

Y la tercera opción, es que todo siga igual. Mientras tanto, el gato tiene su sarcástica sonrisa suspendida en el aire, a la espera de que Alicia se aclare.

España sigue complicada. Habrá nuevas elecciones el 10 de noviembre, es muy posible que el PSOE mantenga o supere su mayoría, el PP se recupere de su caída a costa de Ciudadanos -que se desploma por derivar a la derecha y contar con un líder errático e inconsistente-, Unidas Podemos se mantenga o caiga levemente, y la extrema derecha de VOX baje o suba algo, por efecto de la violencia en Cataluña y el desalojo de los restos de Franco del Valle de los Caídos. La gran duda es si esta vez se logrará formar gobierno, pero lo contrario sería impresentable. Los partidos autonómicos prácticamente seguirán igual, excepto Esquerra Republicana de Cataluña, que puede subir gracias a su discurso más moderado y las torpezas del president de la Generalitat, Quim Torra.

Alemania y la Unión Europea aportan optimismo. Merkel anuncia un plan de green economy de unos 45 mil millones de dólares (casi todo el PIB anual de Croacia) para hacer frente al cambio climático y dinamizar la economía. Además, en Turingia acaban de ganar los verdes y la UE hace funcionar sus instituciones: la nueva presidenta de la Comisión Europea presentó sus ministros ante el Comité Jurídico y la ratificación del Parlamento. Tres de los nominados -Rumanía, Hungría y Francia- han sido rechazados. Bueno sería tener un procedimiento parecido en Chile ¿no?



CUADRO COMPARATIVO DE LAS PROTESTAS EN ECUADOR Y CHILE



Ecuador



Chile

Dado el “plan de austeridad”, el decreto 883 eliminó los subsidios a las gasolineras ocasionando un alza en los precios de más del 100%. Esta alza también repercutió en los pasajes del transporte público.

Motivo de las protestas

El alza en \$30 al pasaje del metro de Santiago ocasionó las primeras manifestaciones en Chile. Pero en cuestión de horas, el lema de las protestas cambió a “no son \$30 son 30 años”, haciendo alusión a los 30 años, según algunos, de desigualdad y mala calidad de vida de los chilenos desde la vuelta a la democracia.

El presidente Lenín Moreno decretó, el 3 de octubre, estado de excepción por 60 días. Se desplegaron las Fuerzas Armadas en las principales ciudades del país. La represión a los manifestantes fue dura, pero luego de 12 días de protestas se eliminó el decreto 883 y finalizaron las protestas.

Respuesta del Estado

El 19 de octubre el presidente Sebastián Piñera decreta estado de emergencia, el cual por mandato constitucional solo puede durar 15 días requiriendo aprobación parlamentaria para su extensión. Con el estado de emergencia se dispusieron las fuerzas armadas en las grandes ciudades del país. Horas más tarde, Piñera suspende el alza del pasaje del metro, pero las manifestaciones continuaron por nuevas reclamaciones de la ciudadanía. Desde ese día el gobierno ha anunciado diversas propuestas que no han calmado los ánimos.

Las protestas se extendieron por 12 días hasta que se acordó la eliminación del decreto 883.

Duración

El estado de emergencia se extendió por 9 días, pero las protestas y disturbios han continuado hasta el cierre de esta edición.



Las mayores concentraciones comenzaron con los pueblos indígenas en distintas provincias del país. Luego se movieron a Quito. Los disturbios en la capital obligaron a Moreno a mover la sede del gobierno desde Quito a Guayaquil.

Lugar de las protestas

Las protestas comenzaron en Santiago, específicamente en las estaciones del metro con la consigna de evadir el pasaje como medio de protesta. En un par de días todas las grandes ciudades de Chile se unieron a las protestas, obligando a extender el estado de emergencia a otras regiones.

Para el gobierno son 6 los fallecidos durante las manifestaciones, sin embargo, para el defensor del pueblo, Freddy Carrión, son nueve las víctimas fatales.

Muertos

Al 22 de octubre, la cifra de muertos en Chile ascendía a 15. El 27 de octubre, el Instituto Nacional de Derechos Humanos ofició al Servicio Médico Legal y al Ministerio Público para aclarar la cifra de muertos durante el estado de emergencia.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) acordó con el gobierno ecuatoriano créditos de 4.200 millones de dólares con el compromiso de que se redujera el déficit fiscal. A raíz de esta situación se anunció el “plan de austeridad” que incluyó la eliminación de los subsidios a los combustibles que originaron las protestas.

Organizaciones internacionales involucradas

A raíz de las serias denuncias del Instituto Nacional de Derechos Humanos, desde el 28 de octubre hasta el 22 de noviembre una comisión observadora de derechos humanos de Naciones Unidas estará en Chile para evaluar la situación.

Los pueblos indígenas lideraron las protestas y se sentaron a conversar con Moreno.

Líderes de las protestas

Las protestas comenzaron con el llamado de los estudiantes a evadir el pasaje del metro y luego se ha extendido a otras materias. No existe un representante o vocero de la ciudadanía que canalice un petitorio al gobierno.

MLH

ROL DE LAS MUJERES INDÍGENAS EN LAS PROTESTAS EN ECUADOR

Por 12 días Ecuador fue escenario de fuertes manifestaciones y represiones por parte del Estado a partir de una protesta a nivel nacional en contra de las medidas de austeridad del presidente Lenín Moreno. A pesar de que las protestas comenzaron con los choferes, los pueblos indígenas tomaron el liderazgo. Llamó la atención del mundo la foto de una mujer indígena de la provincia de Cotopaxi, en mitad de una calle de Quito, rodeada de una nube de humo con su vestimenta típica y una mascarilla. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) tuvo una gran participación en la solución del conflicto siendo ellos quienes se sentaron a negociar con Moreno la derogación del decreto que suspendía el subsidio a los combustibles.

Dirigentas de la CONAIE hacen ver a los medios de comunicación la vulneración de los derechos de las mujeres indígenas en tres niveles: por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres.

Desde 1930 las mujeres indígenas han liderado las manifestaciones. Usan su vestimenta típica por su rol de guardianas de la cultura y se manifiestan cargando a sus niños porque no se concibe en su cosmovisión encargar el niño a otra persona. En estas manifestaciones ratificaron su influencia y su autoridad es muy alta como para ignorarla.

MLH

ELECCIONES EN URUGUAY

El pasado 27 de octubre, Uruguay vivió las elecciones presidenciales más reñidas desde el fin de su dictadura (1973-1985). Con un 89% de participación (en un universo electoral de 2,7 millones de personas) los pronósticos de las encuestas se hicieron realidad.

El candidato oficialista, Daniel Martínez, del Frente Amplio (izquierda), sacó un 39,17% de los votos, logrando una primera mayoría insuficiente para evitar una segunda vuelta. La segunda mayoría fue para el candidato del Partido Nacional (derecha), Luis Lacalle Pou, con un 28,59% de los votos escrutados. Ernesto Talvi, candidato del Partido Colorado (centroderecha), sacó un 12,32%. El candidato de extrema derecha, el ex general Guido Manini **Ríos, del partido Cabildo Abierto, obtuvo un sorprendente 10,88%.**

Con estos resultados, Martínez y Lacalle Pou irán a un inédito balotaje el 24 de noviembre. Ese día estará en juego la permanencia en el poder del Frente Amplio, que gobierna desde 2005 y cuyo primer gobierno fue el del actual presidente, Tabaré Vázquez (2005-2010).

Talvi y Manini **Ríos ya expresaron que sus votos serán para Lacalle Pou**, configurando así un escenario favorable para Lacalle, quien es hijo del ex presidente Luis Alberto Lacalle (1990-1995). En todo caso, analistas prudentes llaman a no apostar sobre seguro, pues no es seguro que Lacalle Pou logre obtener todos los votos de la oposición uruguaya y tenga la habilidad suficiente para persuadir a los partidos pequeños de que deben destronar al Frente Amplio.

RJD



Libros

Técnica del Golpe de Estado

Curzio Malaparte, Editorial Americana, Buenos Aires, 1953

Malaparte, periodista, aventurero y escritor, autor de “Kaputt” y “La piel” –best sellers del siglo pasado- escribió este clásico de la literatura política como militante del emergente fascismo italiano. Tuvo como objetivo inmediato comparar la supuesta perfección del golpe de estado de Benito Mussolini, con los intentos de protagonistas tan históricos y variopintos como Napoleón, Trotsky, Stalin, Primo de Rivera y Adolf Hitler. Publicado en 1931, merece hoy una relectura urgente.

La tesis del autor es que la toma del poder político supone una tecnología básica, que debe distinguirse de la toma de los establecimientos representativos del Estado. Así, mientras Lenin y Stalin habrían estado más preocupados del “asalto al Palacio de Invierno”, esto es, de ocupar las instituciones del imperio de los Zares, Trotsky se ocupaba de controlar los centros vitales o estratégicos de Petrogrado, léase centrales eléctricas, medios de comunicación y transporte, guarniciones de los soldados que volvían derrotados de la guerra. Sobre estas bases, descalifica a Hitler como simple “caricatura de Mussolini”, por su conflictiva relación con sus tropas de asalto y su estrategia de privilegiar la vía legal o parlamentaria para la toma del poder total.

Leído o releído hoy, este libro suscita reflexiones matizadas y regala lecciones útiles para cualquier actor político democrático. Entre ellas, la de que “es el desorden el que paraliza al Estado y el que impide al gobierno prevenir la insurrección”.

JRE

TV Online



DESDE EL JARDÍN. CRISTIÁN WARNKEN (RADIO DUNA 100.5 FM)

El poeta Cristián Warnken, en su estilo, con una puesta en escena que metafóricamente es un Edén -plantas, flores, rumor de aguas y un amistoso zorzal-, ofrece a oyentes y telespectadores la oportunidad de escuchar y ver a invitados que tienen algo o mucho que decir. Desde su estilo y cultura, regala, así, una hora de genuina conversación que difiere, con ventaja, de esas entrevistas tensionantes y abruptas, en las cuales más que obtener información, lo que se persigue es poner en serios aprietos a los entrevistados. Gracias a ese talento, ya acreditado en su recordado programa televisivo “La belleza de pensar”, Warnken convoca a su jardín a personalidades del mundo intelectual, cultural, artístico y académico, con los cuales charla e improvisa sobre temas de la coyuntura, como si no existieran micrófono ni cámaras. El pasado 28 de octubre tuvo una extensa y profunda conversación con el director de RyP a propósito del “terremoto social chileno”, para tratar de descifrar por qué un país puede, de repente, caer en un abismo. Críticos ambos de las redes sociales y lectores compulsivos, abundaron en referentes literarios e invitaron a conocer mejor nuestra historia, para poder decodificar lo que nos está sucediendo. Dado lo imposible de sintetizar en este espacio los ricos temas de esa conversación, consignamos para nuestros lectores el link del programa aludido: <https://www.pauta.cl/programas/desde-el-jardin/que-pasa-en-chile-y-cuanto-afecta-la-falta-de-prudencia>